Vol. 23 (2023): 3586-3592 ISSN 1578-8768 ©Copyright of the authors of the article.Reproduction and diffusion is allowed by any means, provided it is done without economical benefit and respecting its integrity.

Violencia familiar en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Callao, 2023

Yoselyn Poquioma Urquia^{1*}, Yaneyra Raquel Montalvo Alvarado¹, Gisela Poquioma Urquia¹

(Recibido: 20-12-2023. Publicado: 31-12-2023.) DOI: 10.59427/rcli/2023/v23cs.3586-3592

Resumen

El objetivo de la presente investigación fue dar a conocer la violencia familiar ejercida hacia estudiantes de secundaria de una institución educativa de la provincia constitucional del Callao. Proporcionar estimaciones sobre la violencia física y psicológica de los estudiantes, independientemente del sexo. Es también objetivo de la presente investigación contribuir con el (ODS) concretamente con la meta 5.2 del objetivo 5 sobre igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, que exige la eliminación de todo tipo de violencia contra las mujeres y niñas. La muestra estuvo conformada por 309 estudiantes de nivel secundario. La metodología empleada fue bajo un diseño no experimental, tipo básico y de nivel descriptivo. Los resultados evidenciaron que en violencia física el nivel bajo supera el 92.9% en los estudiantes, se puede resaltar que en la agresión de manos se observa un nivel moderado en 7.1%, así también en el indicador consecuencia del maltrato en nivel moderado presentaron un 2.9%. En los indicadores de violencia psicológica se resalta en primer lugar considerable 20.4% en censurar y 16.2% en clima de miedo, seguido por un 10.1%, en agravio, distanciamiento afectivo 10% y en gritos un 9.1%.

Palabras claves: Violencia familiar, estudiantes de secundaria, institución educativa.

Abstract

The objective of this research was to publicize family violence committed against high school students of an educational institution in the constitutional province of Callao. Provide estimates of physical and psychological violence against students, regardless of sex. It is also the objective of this research to contribute to the (SDG), specifically with goal 5.2 of goal 5 on gender equality and empowerment of women, which requires the elimination of all types of violence against women and girls. The sample was made up of 309 secondary school students. The methodology used was under a non-experimental design, basic type and descriptive level. The results showed that in physical violence low level exceeds 92.9% in the students, it can be highlighted that in hand aggression a moderate level is observed at 7.1%, as well as in the indicator consequence of abuse at a moderate level they presented 2.9%. In indicators of psychological violence, a considerable 20.4% in censoring and 16.2% in a climate of fear stood out first, followed by 10.1%, in grievance, emotional distancing 10% and in shouting 9.1%.

Keywords: Family violence, high school students, educational institution.

¹ Escuela de Posgrado. Universidad César Vallejo. Perú.

^{*}Autor para correspondencia: Yoselyn Poquioma Urquia, ypoquiomau@ucvvirtual.edu.pe

1. Introducción

La familia es un sistema complejo y dinámico cuya función es ayudar a sus miembros a desarrollarse e integrarse en la sociedad. Genera estabilidad emocional a través del aprendizaje de valores y establece límites claros, hábitos saludables, autoestima y aceptación de los valores internos (Pellerone et al., 2017). No obstante, la familia se ha alejado de ese lugar cómodo y formativo para dar paso a espacios violentos donde se identifica la existencia de una continuación de actos impulsivos con el designio de ocasionar daño, los cuales acontecen de modo crónico durante un período extenso (Matángolo, 2019). Al respecto, Rivera et al. (2021) al referirse a la violencia familiar, indicaron que es dable representar como una relación inmoderada que sucede de forma constante o repetitiva dentro de la familia, en el que cualquiera de los miembros del conjunto familiar, sustancialmente los más endebles como mujeres, niños y ancianos, consiguen convertirse en víctima. Esto llega a ser perpetrado por aquellos que poseen dominio o control en la familia, como parejas actuales o pasadas, padres, madres u otras efigies de autoridad, así como los hijos, siendo esta dinámica familiar perjudicial para la aparición de inconvenientes de salud mental, especialmente trastornos depresivos, entre otros. Al respecto Cornelio et al. (2010) encontraron que los jóvenes que reportan agresión física y psicológica tienen tasas más altas de comunicación desadaptativa y tasas más bajas de comunicación adaptativa. Además, Jurado y Fuentes (2021) definieron que es una concepción que engloba distintas formas de acciones e individuos afectados. Rivera et al. (2020) precisaron que la intimidación involucra la transgresión sistemática y extendida de los derechos humanos, mediante el empleo de la fuerza física, intimidación o poderío en perjuicio de uno mismo, de otra vida o de un colectivo, y puede trascender en daños físicos, anímicos, perturbaciones en el progreso e incluso la pérdida de vidas. Por otro lado, el estilo de comunicación a los que están expuestos los miembros de la familia moldean sus comportamientos, sentimientos y pensamientos con respecto a los demás; por ejemplo, aprendizaje negativo, autoritario, agresivo o la comunicación pasiva dentro de la familia, parece estar relacionada a patrones desadaptativos, conductas autodestructivas y violencia (Rinaldi et al., 2023).

Desde esta perspectiva, las dinámicas familiares se relacionan con modelos de imitación y aprendizaje que facilitan la adquisición de conocimientos positivos y negativos, en particular la exposición de los niños a conductas desadaptativas de parte de los adultos para relacionarse con las parejas, puede ser aprendido a través de la observación en situaciones de violencia intrafamiliar (Bonilla-Algovia & Rivas-Rivero, 2022). Por otro lado, la violencia familiar se da contra los más vulnerables en una relación, considerándose la violencia de pareja contra las mujeres como un problema de salud pública mundial, que trae consigo innumerables consecuencias a corto y largo plazo en la salud física y mental de las mujeres y en sus hijos. Los estudios revelan que a pesar de ser considerado hace varios años un problema de salud pública y de conocer las consecuencias de la violencia hacia la mujer y los hijos, poco es el logro alcanzado en todos los países del mundo, como lo evidencia la investigación a nivel mundial llevada a cabo por Mongomery (2019), quien sobre una base de 161 países y áreas, 366 estudios elegibles y captura de las respuestas de 2 millones de mujeres, que cubren el 90 % de la población mundial de mujeres y niñas (de 15 años o más), encontró que, el 27% de las mujeres de entre 15 y 49 años que alguna vez han tenido pareja experimentaron violencia física o sexual, o ambas, por parte de su pareja a lo largo de su vida, y el 13 % lo experimentó en el último año antes de ser encuestados. El 24% de las mujeres de 15 a 19 años y el 26% de las mujeres de 19 a 24años ya habían experimentado esta violencia al menos una vez desde los 15 años. Existen variaciones regionales, con países de bajos ingresos que reportan una mayor prevalencia a lo largo de la vida y, aún más pronunciada, una mayor prevalencia en el último año en comparación con los de altos ingresos. Estos hallazgos muestran que la violencia de pareja contra las mujeres ya era altamente prevalente en todos los países del mundo antes de la pandemia de COVID-19. Los gobiernos no están en camino de cumplir las metas de los ODS sobre la eliminación de la violencia contra mujeres y niñas.

En un reciente estudio realizado por Bendezú-Quispe et al. (2024), se llevó a cabo el análisis de con 17.911 mujeres peruanas entre 15 y 59 años. En su mayoría el (71,4%) de las mujeres estaban en el rango de edad de 30 y 49 años, (65,0%) convivían en unión libre y (43,2%) tenían educación secundaria. Encontraron que en el último año la prevalencia de violencia de género fue del 16,0 % y el antecedente de presencia de violencia doméstica contra la madre durante la infancia fue del 42,0 %. Concluyendo que las mujeres que reportaron violencia doméstica hacia sus madres tenían la mayor probabilidad de haber sufrido Violencia de pareja en el último año, que las mujeres que no denunciaron violencia hacia sus madres durante la infancia. Aproximadamente dos de cada diez mujeres peruanas informaron haber sufrido violencia de pareja durante el último año, y casi la mitad informó haber sido testigo de violencia doméstica contra su madre cuando era niña. De igual manera las conclusiones del estudio llevado a cabo por Shields (2020) utilizando datos de 10.608 hombres y 11.458 mujeres de 18 años o más del Informe Social General de Canadá de 2014, dan a conocer que la exposición infantil a la violencia de pareja se asoció con la violencia de pareja en la edad adulta para ambos sexos. En el estudio con 124 perpetradores masculinos adultos de violencia de pareja que no buscaban tratamiento y no fueron juzgados, se encontró que la exposición a la violencia doméstica en la infancia contribuye a la normalización de la violencia, lo que podría predecir la futura perpetración de violencia de pareja en adultos (Mbilinyi, 2012). Otra indagación selecta se describe a la perpetuación de la violencia de género de una generación a otra, lo que representa que las damas mayores que aprecian abuso o lo consuman contra sus hijos apalean como antecedente haber sido víctimas de abuso en su infancia (Duryea, 2017).

Igualmente se reporta en estudios la implicancia de la experiencia de vida en los primeros años, señalando que la violencia doméstica infantil tiene un efecto acumulativo sobre la depresión en personas de mediana edad y mayores, siendo un factor de riesgo importante para la depresión y tiene un impacto importante en la salud mental en la vejez (Wang, et al., 2023). En la misma línea, la investigación de Liu encontró que las personas que experimentaron abuso de sus padres, abuso de sus hermanos y peleas entre padres durante la infancia mostraron niveles más altos de depresión en la vejez (Liu, 2019). Estos resultados hacen evidente la negativa transmisión intergeneracional de la violencia, que se inicia en el seno familiar, donde los padres ejercen la violencia sin contemplar las consecuencias que estos actos tienen en los expectantes que son los hijos, donde la niña en su edad adulta puede aceptar la conducta agresiva de su pareja como un acto normal y común. Sin embargo, algunas investigaciones muestran que, si bien algunos niños pueden aceptar la violencia doméstica como algo normal y continuar perpetrándola o experimentándola en la edad adulta, otros no siguen lo que se ha denominado un patrón de "transmisión intergeneracional de abuso" (Fuller-Thomson et al., 2023). Sobre las teorías de la violencia familiar se tiene la teoría del curso de vida, donde se cree que la desigualdad en salud entre las personas de mediana edad y las personas mayores, se origina principalmente en el período crítico de la infancia. El entorno de crecimiento infantil y los factores relacionados en la edad adulta tienen un impacto importante en el estado de salud en la vejez. Las teorías del curso de vida del "período crítico" y del "período sensible" revelan que los eventos adversos en la vida temprana tienen un efecto acumulativo sobre los cambios en la trayectoria de la salud en la etapa de la vida de las personas de mediana edad y de edad avanzada. Actualmente, algunos académicos han explorado empíricamente el impacto de la adversidad infantil o las experiencias adversas sobre la depresión en etapas tempranas y posteriores de la vida, bajo la guía de la teoría del curso de vida. Sin embargo, poca literatura se ha centrado en la violencia infantil desde la perspectiva familiar y aún hay menos literatura que analice la trayectoria específica de los efectos del impacto (Wang, et al., 2023). El modelo ecológico sociocognitivo enfatiza que a medida que los niños crecen, están expuestos a una gama cada vez más amplia de contextos socioecológicos fuera de sus familias (por ejemplo, la escuela y los vecindarios).

A medida que los niños experimentan interacciones en estos entornos, interpretan los eventos de una manera que informa sus comportamientos y adquieren guiones, esquemas y creencias normativas basadas en sus inferencias y atribuciones sobre las situaciones. Estos guiones, esquemas y creencias normativas sirven como guías sobre cómo se comportarán en el futuro. En el caso de la asociación entre la exposición a la violencia y el comportamiento agresivo, el modelo postula que cuando los niños están expuestos a la violencia repetidamente y en diferentes entornos, pueden desarrollar cogniciones sociales y procesos emocionales que apoyen la agresión, incluida la adquisición y ensayo de guiones agresivos, creencias de aceptación de violencia, sesgos atribucionales hostiles y desregulación emocional en forma de angustia emocional y desensibilización emocional a la violencia (Huesmann et al.,2017). La teoría de los sistemas ecológicos de Bronfenbrenner (1979) describe la sociedad como un contexto sistémico que comprende múltiples estratos, cada uno de los cuales impacta en los niños. El microsistema incluye la familia inmediata que vive con el niño, grupos y organizaciones como la escuela, pares y grupos comunitarios; el mesosistema se refiere a las conexiones entre los elementos de la sociedad en contacto directo con el niño; el exosistema comprende entornos indirectos, por ejemplo, los sistemas de salud y educación, que impactan en el niño. El estrato final es el cronosistema, que representa el proceso del tiempo, el desarrollo y los cambios. a través del tiempo. Factores relacionales/familiares que corresponden al microsistema, en el cual la atribución trascendental es el sistema del hogar. En este punto nos aproximamos al acoso que acontece dentro del entorno familiar que está estrechamente relacionado con los modelos de la familia que admiten convertirse en un contexto de permisible violencia. Se nota en el medio en la que muchas madres prefieren por no reportar al padre que realiza abuso sexual debido a las intimidaciones que él los forma y las derivaciones monetarias que afrontaría si él fuera arrestado (Nóblega y Muñoz, 2009).

En cuanto a las dimensiones de la variable violencia familiar, la primera dimensión es la violencia física, que es la representación de intimidación que concierne al cuerpo y a la potencia física: el escarmiento corporal, competente de originar dolencia o inclusive la muerte, también emociones traumáticas y de ignominia (Fernández, 2022). Acontece desde que una vida trasgrede el espacio físico de lo ajeno sin su aprobación, ya sea obligándola a golpes, jalones o empellones, o bien enclaustrándola, ocasionándole contusiones físicas con cierto tipo de substancia (letales o no), o exigir que se participe en algún tipo de actividad sexual (Zeña-Ñañez et al., 2022). La violencia psicológica, es la segunda dimensión que integra cualquier comportamiento predestinado a avasallar o separar a la víctima en contra de su aprobación, donde los actos degradantes o vergonzosos alcanzan a causarle un sufrimiento mental, que se vuelve en la perturbación o transformación de alguna de sus facultades intelectuales como derivación de actos violentos que perturban su existencia (Abad et al., 2022). Romero y Domínguez (2020) señalaron el acrecentamiento en el cuidado hacia el abuso psicológico se debe a un creciente beneficio en la filiación de sus víctimas y la estimación de su impacto en ellas. Se discute que este anómalo social opera como un antecesor de la violencia física, estableciendo un ciclo que subsiste en el tiempo y causa daño en la salud mental de quienes lo sufren. La pregunta de investigación quedo planteada: ¿Cuáles son los niveles de violencia familiar en los estudiantes de secundaria de una institución educativa de Callao, 2023?. Como objetivo general fue describir los niveles de violencia familiar en los estudiantes de secundaria de una institución educativa de Callao. Los objetivos específicos del estudio fueron los siguientes:

1) Describir los niveles de las dimensiones de violencia familiar en los estudiantes de secundaria de una institución educativa de Callao. 2) Describir los niveles de los indicadores de la dimensión violencia física en los estudiantes de secundaria de una institución educativa de Callao. 3) Describir los niveles de los indicadores de la dimensión violencia psicológica en los estudiantes de secundaria de una institución educativa de Callao.

2. Metodología

2.1. Tipo y diseño de la investigación

El tipo de investigación básica y el diseño no experimental, descriptivo y transversal.

2.2. Participantes

La muestra estuvo conformada por 309 estudiantes de secundaria de una institución educativa en la provincia constitucional del Callao en Lima Perú.

2.3. Instrumento

Se utilizó el cuestionario de violencia familiar (CVIFA) de 46 ítems y escala ordinal, fue estandarizado a nuestro medio con una muestra de 3187 estudiantes de secundaria, el instrumento goza de validez de contenido la V de Aiken calculada fue del 100 %, los cinco expertos indicaron que los ítems responden a las dimensiones, y a la variable violencia familia. La prueba de confiabilidad Alfa de Cronbach .855, dos mitades de Guttman .852, la correlación de Spearman .852 demostrando confiabilidad (Altamirano, 2019)

2.4. Análisis de datos

Al finalizar la recopilación de datos recopilados de forma presencial en la institución educativa en la provincia constitucional Callao, se procedió a transformar los datos a numéricos, luego fueron importados al paquete estadístico SPSS versión 26 para realizar los análisis descriptivos a nivel de variable, dimensión e indicadores.

3. Resultados y discusión

En la tabla 1 se puede observar que los estudiantes de secundaria presentaron en niveles de violencia familiar: 95.8% bajo, 4.2% moderado y 0% alto.

Tabla 1: Niveles de violencia familiar en los estudiantes de secundaria de una institución educativa de Callao 2023.

Variable	Nivel	Frecuencia	Porcentaje	
	Bajo	296	95.8	
Violencia Familiar	Moderado	13	4.2	
	Alto	0	0.0	
Total		309	100.0	

En la tabla 2 se puede observar que los estudiantes de secundaria de una institución educativa de Callao presentaron en niveles de violencia física: 98.4% bajo, 1.6% moderado y 0% alto y en niveles de violencia psicológica presentaron 89.3% bajo, 9.7% moderado, 1.0% alto.

Tabla 2: Niveles de las dimensiones de violencia familiar en los estudiantes de secundaria de una institución educativa de Callao 2023.

Dimensiones	Nivel	Frecuencia	Porcentaje
	Bajo	304	98.4
Violencia física	Moderado	5	1.6
	Alto	0	0.0
Violencia psicológica	Bajo	276	89.3
	Moderado	30	9.7
	Alto	3	1.0
Total		309	100.0

En la tabla 3 se puede resaltar que los estudiantes de secundaria presentaron en niveles moderado en los indicadores de la violencia física: en agresión de manos $7.1\,\%$, consecuencia del maltrato $2.9\,\%$, heridas $2.3\,\%$, agresión de objetos $1.9\,\%$ y quemaduras $1.6\,\%$, todos los indicadores presentaron nivel bajo en un porcentaje mayor al $90\,\%$, asimismo se puede resaltar que el nivel alto estuvo al $0\,\%$.

Tabla 3: Niveles de los indicadores de la dimensión violencia física en los estudiantes de secundaria de una institución educativa de Callao 2023.

Variable	Indicador	Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Violencia física	Agresión de manos	Bajo	287	92.9
		Moderado	22	7.1
		Alto	0	0.0
	Agresión con objetos	Bajo	303	98.1
		Moderado	6	1.9
		Alto	0	0.0
	Consecuencia del maltrato	Bajo	300	97.1
		Moderado	9	2.9
		Alto	0	0.0
	Heridas	Bajo	301	97.4
		Moderado	7	2.3
		Alto	1	0.3
	Quemaduras	Bajo	304	98.4
		Moderado	5	1.6
		Alto	0	0.0
Total		309	100.0	

En la tabla 4 se puede resaltar que los estudiantes de secundaria presentaron en niveles moderado a alto en los indicadores de la violencia psicológica: en censurar $20.4\,\%$, clima de miedo $16.2\,\%$, agravio $10.1\,\%$, distanciamiento afectivo $10.0\,\%$ y gritos $9.1\,\%$, todos los indicadores presentaron nivel bajo en un porcentaje superior al $83.8\,\%$.

Tabla 4: Niveles de los indicadores de la dimensión violencia psicológica en los estudiantes de secundaria de una institución educativa de Callao 2023.

Variable	Indicador	Nivel	Frecuencia	Porcentaje
	Agravio	Bajo	278	89.1
		Moderado	24	7.8
		Alto	7	2.3
	Censurar	Bajo	246	79.6
		Moderado	55	17.8
		Alto	8	2.6
	Distanciamiento afectivo	Bajo	278	90.0
Violencia psicológica		Moderado	30	9.7
		Alto	1	0.3
	Gritos	Bajo	281	90.9
		Moderado	25	8.1
		Alto	3	1.0
	Clima de miedo	Bajo	259	83.8
		Moderado	43	13.9
		Alto	7	2.3
Total			309	100.0

4. Conclusiones

Se evidencia que los estudiantes de secundaria presentaron nivel bajo en violencia familiar en $95.8\,\%$ y un nivel moderado en $4.2\,\%$. En dimensiones se puede evidenciar que presentan tanto en violencia psicológica y física un porcentaje de $9.7\,\%$ y $1.6\,\%$ respectivamente, asimismo se resalta que el porcentaje de violencia física y psicológica en el nivel bajo es de $98.4\,\%$ y $89.3\,\%$. En indicadores se evidencia que en violencia física el nivel bajo supera el $92.9\,\%$ en los estudiantes, se puede resaltar que en la agresión de manos se observa un nivel moderado en $7.1\,\%$, así también en consecuencia del maltrato en nivel moderado presentaron un $2.9\,\%$. En indicadores se evidencia en violencia psicológica que entre moderado y alto los estudiantes presentaron considerable $20.4\,\%$ en censurar, también en clima de miedo se observa un $16.2\,\%$, y en agravio $10.1\,\%$, distanciamiento afectivo $10\,\%$ y en gritos un $9.1\,\%$.

5. Referencias bibliográficas

Altamirano, L. (2019). Propiedades psicométricas del cuestionario de violencia familiar en .estudiantes de secundaria, Lima, 2019.

Abad, T. T., Simball, L. J. L., Peñafiel, A., & Hidalgo, J. V. (2022). Dependencia emocional como rasgo predisponente en la violencia psicológica. Prohominum, 4(1), 88-108.

Bendezu-Quispe, G., Fernandez-Guzman, D., Caira-Chuquineyra, B., Urrunaga-Pastor, D., Cortez-Soto, A., Chavez-Malpartida, S.,Rosales-Rimache, J. (2024). Association between witnessing domestic violence against the mother in childhood and intimate partner violence in adulthood: A population-based analysis of Peru. European Journal of Obstetrics and Gynecology and Reproductive Biology: X, 21, art. no. 100275.

Bonilla-Algovia, E., & Rivas-Rivero, E. (2022). Papel del sexismo, los mitos románticos y los eventos vitales adversos en la violencia de género: Un estudio con agresores de pareja [Influence of sexism, romantic myths and adverse life events on gender-based violence: A study with partner aggressors]. Revista Iberoamericana de Psicología y Salud, 13(2), 112- 119.

Bronfenbrenner, U. (1979). The ecology of human development: Experiments by nature and design. Austin: Harvard university press.Butler, N., Quigg, Z., Bates, R., Jones, L., Ashworth, E, Gowland, S., Jones, M. (2022). The Contributing Role of Family, School, and Peer Supportive Relationships in Protecting the Mental Wellbeing of Children and Adolescents. School Mental Health, 14(3), 776–788.

Cornelius, T. L., Shorey, R. C., & Beebe, S. M. (2010). Self-reported communication variables and dating violence: Using Gottman's marital communication conceptualization. Journal of Family Violence, 25(4), 439-448.

Duryea, S. (2017). Legado familiar, ¿rompemos el molde o repetimos patrones? Banco Interamericano de Desarrollo. EE.UU.

Fuller-Thomson, E. (2023). Lograr una salud mental óptima a pesar de la exposición a la violencia doméstica crónica de los padres: ¿Qué vías están asociadas con la resiliencia en la edad adulta? Revista de Violencia Familiar. 38 (4), 703–712.

Fernández, J. (2022). Conceptualizando la violencia y la violencia física: un análisis comparado de las legislaciones de Perú y Chile. Derecho PUCP, (88), 9-40.

Huesmann, L. R., Dubow, E. F., Boxer, P., Landau, S. F., Gvirsman, S. D., & Shikaki, K. (2017). Children's exposure to violent political conflict stimulates aggression at peers by increasing emotional distress, aggressive script rehearsal, and normative beliefs favoring aggression. Development and Psychopatholog.

Jurado-Flores, V. D., & Fuentes-Ríos, F. J. (2022). Concentración espacial de las denuncias por violencia familiar en Ciudad Victoria: un acercamiento mediante la detección de hot spots. Ciencia UAT, 126–140.

Liu, C. C. (2019). Path relationship research on geriatric [D]. HuaZhong University of Science and Technology.

Montgomery E, (2019). Just-Østergaard E, Jervelund SS. Transmitting trauma: a systematic review of the risk of child abuse perpetrated by parents exposed to traumatic events. Int J Public Health;64(2):241–51.

Matánlogo, G. (2019). LA violencia en la institución familiar: Estilos de crianza, disciplina y maltrato infantil. Revista: Subjetividad y procesos cognitivos, vol. 23, núm. 1 .

Mbilinyi LF, Logan-Greene PB, Neighbors C, Walker DD, Roffman RA, Zegree J. (2012). Childhood Domestic Violence Exposure among a Community Sample of Adult Perpetrators: What Mediates the Connection? J Aggress Maltreatment Trauma;21(2):171–87.

Nóblega, M. y Muñoz, P. (2009). Una aproximación cualitativa a la violencia hacia la mujer en un asentamiento humano de Villa el Salvador. Revista Liberabit, 15(2), 95-108.

Rivera Montero, D., Arenas Duque, A., Roldán Restrepo, D., Forero Martínez, L. J., Rivillas, J. C., Murad, R., Calderón Jaramillo, M., Sánchez Molano, S. M., & Arteaga, J. S. (2020). Percepciones de niñas, niños y adolescentes sobre violencias en los entornos familiar y escolar en ocho municipios de Colombia. Revista Facultad Nacional de Salud Pública, 39(1), 1–11.

Pellerone, M., Ramaci, T., Graná, R., & Craparo, G. (2017). Identity development, parenting styles, body uneasiness, and disgust toward food: A perspective of integration and research. Journal of Treatment Evaluation, 14(4), 275-286.

Rinaldi, C. M., Bulut, O., Muth, T., & Di Stasio, M. (2023). The influence of parenting dimensions and junior high school students' involvement in bullying. Journal of School Violence, 1-15.

Romero-Mezarina, F., & Dominguez-Lara, S. (2020). ¿Violencia psicológica o impacto psicológico de la violencia? El caso de la plataforma SíseVe del Ministerio de Educación (Perú). Revista chilena de pediatría, 91(1), 160-161.

Shields M, Tonmyr L, Hovdestad WE, Gonzalez A, MacMillan H. (2020). Exposure to family violence from childhood to adulthood. BMC Public Health;20(1):1673.

Wang, Q., He-Ting Wu; Chen Liu; Xiao-Tong Huang; Xin-Rui Xu; Bing-Yi WuA . (2023) Pathway analysis of the impact of childhood domestic violence on depression in middle-aged and elderly people from the perspective of life course. (2023) Child Abuse and Neglect, 145, art. no. 106403.

Zeña-Ñañez, S., Morocho-Alburqueque, N., Failoc-Rojas, V. E., Ichiro Peralta, C., & Valladares-Garrido, M. J. (2022). Violencia durante el enamoramiento en estudiantes universitarios. Revista Cubana de Medicina Militar, 51(1).